

ER

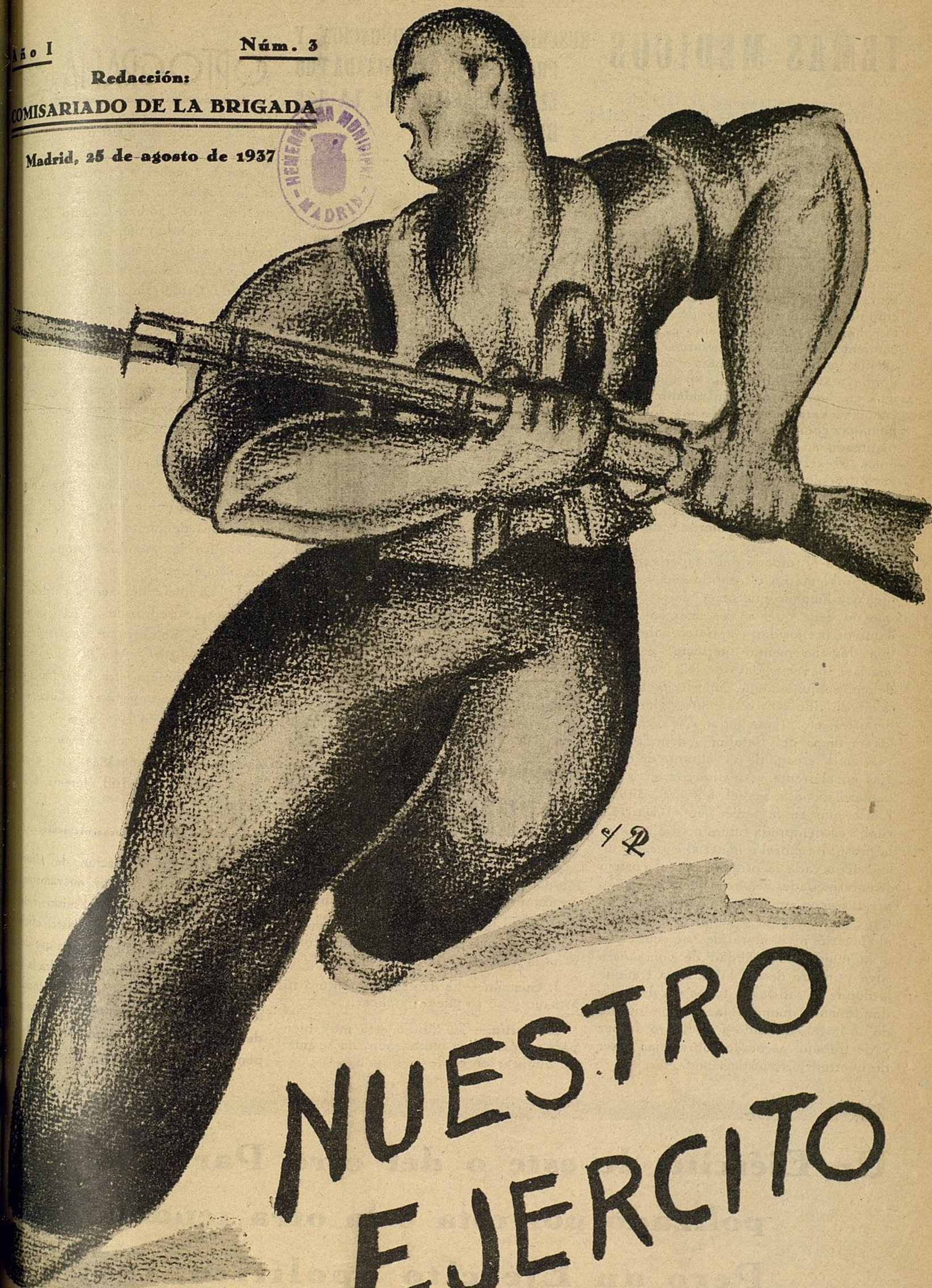
Año I

Núm. 3

Redacción:

COMISARIADO DE LA BRIGADA

Madrid, 25 de agosto de 1937



# NUESTRO EJERCITO

ORGANO DE LA 149 BRIGADA MIXTA

Ayuntamiento de Madrid



# TEMAS MEDICOS

Un aspecto interesante de la higiene colectiva, mejor aún, de la higiene del soldado combatiente, es la higiene sexual. A nadie se le ocultan las «bajas» que sufrieron nuestras milicias en los primeros tiempos de nuestra guerra. Por olvidar aspecto tan interesante de la higiene como éste, España, país que ha padecido siempre un hambre sexual enorme, país donde una religión en manos de mercaderes transformó su riosidad y delito, el afán de deseos fisiológicos insatisfechos y presentaba, bajo un prisma que cambiaba completamente el aspecto de una cosa tan material y humana como es el acercamiento del varón a la hembra, país del cuento verde, del comentario soez, país donde más se hablaba de lo que no es más que una sinfonía sin palabras, y se encontró cara a cara con una cosa tan humana como es el problema sexual, planteado en los términos en que debía única y exclusivamente plantearse y se encontró, como quien sale de las tinieblas de la hipocresía para entrar en la luz cegadora de la humana naturalidad; de ahí los balbuceos primeros y sus errores.

Hoy ya el soldado debe saber esforzar este problema en el sentido social, fisiológico y humano que tiene, darse cuenta que no debe quemar sus energías en la llama de la riosidad y el deseo, saber que una higiene mental perfecta, lectura, charlas, conversaciones de los comisarios deben, conjuntamente con el ejercicio físico, dirigido correctamente, gimnasia, deportes, etc., ¡gran labor a realizar por los médicos del Batallón!, debe ser la válvula de escape de un sobrante de energías en el frente y su directriz en la retaguardia, para ser el hombre sano y fuerte que en la mujer, en el acto sexual, vea siempre la futura madre y nunca la prostituta moral o material sin escrúpulos, depravada la primera con el cortejo de enfermedades venéreas que acompañan a estos acoplamientos voluntarios sin interés alguno, y la segunda pensar que, al elevar el nivel moral de este acto eleve a la mujer a la calidad de compañera suya y madre de sus hijos, agua tranquila donde se satisfagan todos sus deseos y donde nada manche la pristina pureza de un hogar, mirando a un futuro de paz y de trabajo, asentado sobre unas bases de libertad y de justicia perfectas.

## SUSCRIPCION PRO-EDUCACION Y PROPAGANDA ORGANIZADA POR EL COMISARIADO DE LA 149 BRIGADA MIXTA.

|                                |          |
|--------------------------------|----------|
| Suma anterior.....             | 3.295,90 |
| Plana Mayor 595 Batallón...    | 450,00   |
| Primera Cía. 595 Batallón...   | 375,00   |
| Segunda Cía. 595 Batallón...   | 220,50   |
| Ametralladoras 595 Batallón... | 323,50   |
| Tercera Cía. 594 Batallón...   | 166,35   |
| Cuarta Cía. 594 Batallón....   | 246,00   |
| Estado Mayor de la Brigada.    | 305,00   |
| Sanidad de la Brigada.....     | 179,50   |
|                                | 5.561,75 |



Caballero, ¿tiene la bondad de pasar que sólo somos tres delegados y falta uno para la partida de tute?

## CORRESPONDENCIA

A. Díaz Perea.—Tu artículo «Hay que estudiar» no se puede publicar por tratar un asunto que no creemos del momento.

R. Aranda.—No se ha podido publicar tu artículo por ser demasiado corto y bastante inconcreto.

J. Guzmán.—Es demasiado confuso tu artículo y no se puede publicar.

S. Martín.—Tu dibujo está muy bien para un periódico mural, pero no se puede publicar en el de la Brigada.

## ORTOGRAFIA

Esta sección de nuestro periódico que inauguramos en este número, tiene como fin dar a conocer a nuestros combatientes las reglas ortográficas necesarias para escribir correctamente nuestro idioma.

La Ortografía tiene una gran importancia, ya que un escrito que esté hecho con grandes primores caligráficos, pero falto de Ortografía pierde su valor, así como un cuadro pierde toda su belleza si los colores están mal combinados.

Pero no se aprende a escribir correctamente aprendiéndose unas cuantas reglas; éstas son unas grandes auxiliares, pero la Ortografía sólo se aprende leyendo y escribiendo mucho.

### REGLA PRIMERA

Se escribirá con letra mayúscula:

- a) La primera letra de todo escrito y después de punto.
- b) En los nombres propios: Antonio, Miaja, etc.
- c) Después de ciertas palabras como querido padre, etc., en las cartas.
- d) Los nombres de ciertas dignidades: Gobernador, Alcalde, etc.
- e) La primera letra de las frases interrogativas y admirativas: ¿Cuándo saldremos? ¡Viva la República!
- f) Todos los nombres de naciones, ciudades, ríos, montañas, etc.: España, Rusia, Méjico, Madrid, Jarama, Guadarrama, etc.

NOTA.—La redacción de «Nuestro Ejército» ha de insistir nuevamente en la necesidad de que en el mismo colaboren todos los soldados, clases, oficiales y jefes de nuestra Brigada, ya que de no hacerlo así el periódico no tendrá la vida ni la efectividad que tendría si todos lo tomasen con el cariño debido, como cosa de todos que es, como expresión del pensamiento de la Brigada.

**Un Ejército de este o del otro Partido, monopolizado por esta o la otra tendencia, no. Pero un Ejército apolítico, tampoco.**



# 594 BATALLON



En el 594 se ha empezado la capacitación técnica.

## CARTA DE UNA MADRE

«Sevilleja, 6-8-937.

Camarada Segundo González.—Aranjuez.

Camarada y amigo: He recibido su carta que sintetiza el sentimiento de toda la Compañía por la muerte de mi hijo Juan.

No creo necesario merecer lo que agradezco este pésame colectivo.

El mejor homenaje que pueden rendir a mi hijo es seguir su ejemplo, pues mientras viva en la memoria el ejemplo no muere.

Los antifascistas no tenemos derecho a llorar. Hay que tragarse las lágrimas para convertirlas en acción y coraje. Tampoco le tenemos a ponernos la mano en la herida; perderíamos con ello un tiempo preciso que necesitamos para llegar cuanto antes allí donde la victoria nos aguarda.

¡Adelante por ella!

Profundamente agradecida a toda esa Compañía.

Fidela SANCHEZ.»

## TODO POR GANAR LA GUERRA

Camaradas: Más de un año de guerra llevamos empleado contra la canalla fascista. Tiempo suficientemente sobrado para que nos demos cuenta de que conforme se ha ido forjando en nosotros la disciplina han ido en aumento nuestras victorias, y han desaparecido aquellos descalabros que al principio de la lucha sufrimos, debidos todos a la sencilla razón de obrar cada uno a medida de nuestro capricho. ¡¡Está al alcance de cualquiera comprenderlo!! Pero, convencidos de esto, aún tenemos compañeros que por su poca comprensión o por su poca moral revolucionaria y antifascista, se apartan totalmente de la obediencia y la disciplina, censurando al mismo tiempo a aquellos compañeros que, como perfec-

tos revolucionarios, llevan a efecto con entusiasmo cuanto se les señala, no comprendiendo que con su modo de proceder entorpecen la buena labor que con tan buena fe realizan éstos para adelantar la gloriosa fecha del triunfo del proletariado español que con tanta ansiedad todos esperamos.

Camaradas, hora es ya de que nos coloquemos cada cual en el puesto que nos corresponde y nos exijamos cumplir cada cual con nuestra obligación, el soldado como soldado, el cabo como cabo, el sargento como tal y así sucesivamente hasta el más alto Mando, ya que lo mismo las grandes graduaciones que las pequeñas se separan algunos del camino que deben seguir.

Todo el tiempo que dediquemos a prepararnos para ganar la guerra es poco; dejémonos de discordias de ninguna especie, puesto que esto nos desdice mucho como revolucionarios.

Cumplamos cada uno con nuestro deber; los Mandos hemos de ser los primeros en hacerlo; si nosotros cumplimos con nuestra obligación, podremos exigir que los demás también la cumplan; si por el contrario somos nosotros los que no cumplimos, los demás tampoco lo harán ni les podremos exigir que lo hagan. Así que demos el ejemplo, que lo que ellos vean lo practicarán.

Todos unidos como un solo hombre a colaborar en beneficio de nuestra causa.

¡¡Viva el Ejército de la República!!

Antonio MIRALLES

Sargento de la tercera Compañía

## DISCIPLINA, UNA GRAN DISCIPLINA

Camaradas combatientes que lleváis varios meses luchando contra la barbarie fascista.

Se ha hablado muchas veces sobre la disciplina y aún hay camaradas que no han llegado a comprender el valor tan grande que tiene para nuestra lucha. Sabemos todos que el enemigo tiene un Ejército organizado y disciplinado, aunque no luchan con la moral combativa que nosotros; por tanto, para combatirlos necesitamos un ejército disciplinado, pues con el material bélico que tenemos de todas clases, acompañados con la disciplina, llegaremos pronto a nuestro triunfo final. De la misma forma debemos comprender que con armamentos y sin disciplina se retrasará nuestro triunfo. Nuestra disciplina no se parece en nada a la del enemigo; nosotros, para observar

una conducta disciplinada no hace falta que nos la impongan con las pistolas, como a ellos, porque todos sabemos que cuando el enemigo hace una pequeña resistencia ésta se debe a que le están apuntando por la espalda. A nosotros no nos hace falta que nos apunten para resistir ni para avanzar, porque sabemos defender el terreno palmo a palmo; nosotros los trabajadores, los hijos del pueblo, los verdaderos españoles, sabemos lo que significa el perder un palmo de terreno y lo que significa el ganarlo. Por eso, camaradas, cuando el mando nos da una orden debemos estar dispuestos a cumplirla rápidamente y con todo entusiasmo, como soldados del Ejército Popular. Debemos darnos cuenta que cuando el Mando da una orden no la da por su gusto, la da porque sabe muy bien lo que debe

de hacer. Camaradas, comprendamos que sin disciplina no vamos a ningún sitio; la disciplina es uno de los puntos más esenciales para ganar la guerra.

Ejemplo práctico de esto ha sido la última ofensiva en el Centro, donde los soldados, bien organizados y disciplinados, han hecho correr desordenadamente al enemigo. Camaradas, demos el ejemplo a los nuevos reclutas, que vean que tenemos un ejército disciplinado, bien organizado, un ejército potente y dispuesto para cuando el Mando dé una orden de ataque, arrojarse para echar pronto de nuestro suelo a la invasión extranjera.

¡Viva el Ejército Popular fuerte y disciplinado!

Antonio GRANADO

Soldado del 594 Batallón.



# NUESTRO EJERCITO

## Tenemos un gran Ejército defensivo, estamos preparando un potente Ejército ofensivo



El Ejército Popular ha demostrado ya hasta la saciedad su gran capacidad defensiva; particularmente el glorioso Ejército del Centro se ha cubierto de gloria en la heroica defensa de Madrid, al mismo tiempo que por su actuación ha causado la admiración del mundo entero.

Los soldados del pueblo saben pegarse al terreno y resistir las acometidas de las hordas invasoras sin retroceder, saben defender palmo a palmo la España leal, conocen perfectamente la técnica de la resistencia.

Han aprendido en la escuela de la realidad, en la lucha de los amargos días de los repliegues obligados, no por falta de valor, sino ante la superioridad enorme de material bélico, ya que contando con fusiles solamente había que frenar la avalancha de tanques y toda clase de armas automáticas.

Mas estos días han forjado en cada uno de nuestros soldados, en cada uno de nuestros Mandos medios y altos, una capacidad defensiva inmensa, un espíritu de resistencia formidable. A ellos debemos el haber podido atravesar sin hundirnos los momentos graves de la falta de armamento, de la carencia de Mandos, los instantes en que no contábamos más que con nuestro ingente heroísmo.

Pero aquellos tiempos pertenecen ya al pasado. Actualmente somos fuertes, contamos con una aviación gloriosa, con una artillería formidable, tenemos unos tanques que son el terror del enemigo y una infantería que posee un valor demostrado en infinidad de batallas.

Ahora poseemos medios, somos fuertes, por tanto, no podemos de ningún modo contentarnos con resistir, es necesario que ataquemos. La gloriosa consigna de «No pasarán» ha sido substituida por la de «pasaremos». Tenemos que atacar para avanzar, pero para atacar y avanzar es imprescindible ser rápidos, contar con una agilidad de movimientos, sin esto el éxito de nuestras operaciones no será tan contundente, tropezaremos con multitud de dificultades.

Tenemos que crear un ejército ofensivo, un ejército flexible y rápido que sea la catapulta que arrojle al invasor. La moral de ataque, si bien existe, hay que superarla continuamente. Pero donde hay que hacer una gran labor es en la capacitación técnica (teórica y prácticamente) de todos, desde los jefes hasta los soldados por medio de cursillos intensivos, de instrucción práctica diaria, de todos los hombres libres de servicio. No hemos de escatimar sacrificio para conseguir una rápida capacitación técnica.

Todas las unidades han de dedicarse con entusiasmo revolucionario a hacer de las mismas unas unidades perfectas en todos los sentidos. Sin perder un día, todos los momentos libres han de consagrarse a la instrucción, a las prácticas, a las marchas que irán paulatinamente en aumento.

Hay que hacer desaparecer de nuestros hombres la costumbre de estar parados, hay que inculcarles que es imprescindible moverse continuamente, dar a nuestros músculos una agilidad de que ahora carecen, debido a la larga permanencia en las trincheras.

Pongamos a contribución todo nuestro entusiasmo, toda nuestra voluntad y espíritu de sacrificio, toda nuestra capacidad de organización.

Demostremos que lo mismo que de la nada se ha hecho un ejército disciplinado y fuerte, seremos capaces de convertirlo en un Ejército técnico, siendo el asombro del mundo, consiga la victoria en un plazo brevísimo y sea después la garantía de la paz y el progreso.

**J. HIDALGO**

Comisario Ayudante de la Brigada.



## NUESTRA BRIGADA SE TRANSFORMA

Asistimos en los momentos actuales a uno de los pasajes más importantes de la evolución de nuestro Ejército Popular.

La constitución del Ejército de la República que a través de diez meses de cruenta resistencia ha demostrado ser un magnífico Ejército de defensiva por un potente y disciplinado Ejército ofensivo, es la transformación a que asistimos, es la principal tarea que se plantea actualmente a todos los hombres conscientes del Ejército Popular Español.

En nuestra Brigada, donde tanto Mandos como Comisarios parecen ajenos a esta necesidad del Ejército de la República, se ha hecho «un poco» en este aspecto. Con objeto de que los que hayamos cometido errores de trabajo que hayan podido motivar el estancamiento en la transformación militar y política que padecemos en nuestra Brigada y podamos examinarlos y rectificarlos, expongo en este trabajo estrictamente lo que hemos hecho a este respecto.

En nuestra Brigada, en el aspecto de educación y acostumbamiento físico de los soldados a las grandes marchas, se han aprovechado las «caminatas» al río, para bañarse, de los soldados para hacerlos marchar militarmente. Esto es muy poco, pues es preciso que nuestros soldados en quince días se encuentren en disposición de hacer un despliegue rápido

sin gran esfuerzo, se coloquen en los avances desplegados con rapidez, cosa que hasta ahora no se ha podido conseguir, a pesar de que hay quien cree que hemos hecho mucho en este aspecto. Hay que movilizar diariamente y de una forma organizada a nuestros soldados, hay que hacer marchar a menudo a todos aquellos que no tengan la rapidez necesaria en despliegues y avances.

En la 149 Brigada los hombres hacen mucho ejercicio, desperdician muchas energías, pero de todo esto se saca muy poco producto, porque no se sabe organizar este ejercicio y el descanso que se necesita para hacerlo aprovechable.

Hay que organizar un plan de trabajo que hasta ahora no se ha hecho y que es imprescindible para, sobre bases firmes, organizar un intensivo trabajo de capacitación. Es necesario que haya en cada unidad unos cursillos de elevación técnica de cabos y sargentos, de oficiales.

Se ha hecho muy poco; se ha empezado la labor, pero hay que proseguirla con entusiasmo hasta conseguir que todos, desde el más alto Mando hasta el soldado, estén preparados completamente para formar parte del Ejército del pueblo con dignidad.

**F. AGUDO**

Comisario de la Brigada.

## Ejército sano y fuerte, Ejército de Victoria

## POR LA TECNICA

Para lograr el desarrollo de nuestra capacidad combativa hemos de hacer todos trabajos de autocrítica, ver los defectos de nuestras unidades y extirparlos con soluciones prácticas. La necesidad de transformar el Ejército de defensiva en una potente máquina ofensiva, nos obliga a estudiar y trabajar de una manera intensa en la creación de una perfecta organización técnica.

El ejército enemigo, con el auxilio de militares extranjeros, posee la técnica y una disciplina mecánica, pero le falta la moral; en cambio, nuestro Ejército tiene la más alta moral porque se bate por la independencia de la patria y por su porvenir, pero en su rápida formación adolece de ciertas deficiencias que dificultan un tanto sus posibilidades ofensivas, y como para conseguir la victoria no hemos de pensar en sacrificios personales ni sentirlos, se nos impone la obligación de que Mandos y Comisarios dominemos la técnica militar y nuestros soldados tengan actitud maniobrera que necesita todo buen Ejército que tenga voluntad de vencer.

Esto se consigue estudiando en las ho-

ras de ocio los problemas tácticos de las fracciones respectivas y las siguientes, según la capacidad de cada cual, uniendo el estudio teórico con el práctico, estableciendo cursillos por los capitanes de Compañía para oficiales, sargentos y cabos, puesto que las órdenes del Mando se verán mal cumplidas si las secciones, los pelotones, las escuadras no saben interpretarlas adaptándolas al terreno y al fuego enemigo; haciendo instrucción diaria hasta conseguir que los despliegues, los avances, los asaltos, las evoluciones o la disciplina de fuego se ejecuten con la máxima exactitud y rapidez.

Estas medidas utilísimas por los que nos superamos para contrarrestar y abatir al enemigo deben contar con la anuencia de todos los que sientan verdadera ansia de ver alejada de nuestro territorio la figura trágica del fascismo.

De nada nos sirve ser muy buenos revolucionarios de palabra si no sabemos triunfar de una manera efectiva.

**Francisco VEGA**

Comisario del 594.

## Las armas nos darán la Victoria; los libros nos ayudarán a afianzarla

Ayuntamiento de Madrid



# 595 BATALLON

## UNIDAD

Hemos repetido bastantes veces que debemos unirnos, que en la unión está la base de la victoria. Y siempre, por experiencia, hemos coincidido al opinar que es una condición muy necesaria para el buen término de la guerra. En esto todos estamos conformes, nos lo demuestran los hechos. ¿Qué hecho, qué acto, qué movimiento ha fracasado si se ha ejecutado por una masa unida? ¿Habría sido posible el triunfo de las elecciones del año 1936 sin la unión de los partidos que formaron el Frente Popular? No habría sido posible, en esto también estamos conformes.

Así tenemos que hoy volvemos a repetir y propalar la unidad, y es precisamente ahora cuando más necesitamos de ella por atravesar unas circunstancias que la requieren de una forma concreta. Es ahora cuando la vanguardia debe estar más unida de lo que está, formando una masa compacta.

Todos sabemos por la prensa que la retaguardia facciosa se desmorona día a día por falta de cohesión en sus ideas; por eso debemos procurar que la nuestra

se halle no solamente unida por sentimientos antifascistas, sino que esté formada en un bloque sólido, monolítico.

Una retaguardia así, unida política y sindicalmente, es indudable que beneficia una enormidad a los fines económicos que la guerra requiere.

Resulta, camaradas, que hasta ahora la vanguardia ha sido la que ha dado el ejemplo en todo momento; así ocurre que hay problemas en la retaguardia que la vanguardia tiene resueltos. Este mismo de la unidad; en la vanguardia será un hecho dentro de poco tiempo, para ello trabajaremos y conseguiremos el propósito porque nos anima la firme convicción de que, primero nosotros y después la retaguardia, unidos fuertemente, alcanzaremos la hora del triunfo.

Por tanto, camaradas, que cada combatiente se considere un luchador más de la unidad. Que sea ésta, la vanguardia, la que dé la pauta a seguir a la retaguardia.

Si conseguimos con nuestro ejemplo una retaguardia unida y disciplinada ¡no dudarlo!, pronto veremos el fruto de nuestro trabajo.

**Antonio NAVARRO**

Sargento de la tercera Compañía

## GRUPOS DE CHOQUE

Recientemente, y de una manera más o menos fragmentaria, los grupos de choque vienen entrenándose en el lanzamiento de bombas, base principalísima de su función.

Estos, que hoy son grupos y que mañana serán unidades, los componen los combatientes que más se han destacado por su serenidad ante el peligro, por su decisión en el ataque. Es personal escogido, seleccionado; por lo tanto, hay que atender a su capacitación y a su instrucción con una atención especial.

Es preciso atenderlos porque necesitan observar una disciplina férrea, necesitan una capacidad más superior que la de los demás soldados; adiestramiento en el manejo de explosivos y de aprovechamiento del terreno, si se quiere que estos grupos den el resultado apetecido.

Necesitan otras condiciones de índole moral. La misión encomendada a estos muchachos es muy arriesgada cuando no muy dura; no obstante estar preparados, política y técnicamente, necesitan algo

que les sirva de estímulo, ya sea vistiéndoles mejor, dándoles mejor alimento, disfrutando algún permiso, algo que les compense de las peligrosas misiones de su cometido.

Es así como conseguiremos que éstos sean unos soldados ejemplares: con el estímulo y la comprensión. Para esto último es preciso prepararles por medio de prácticas, charlas culturales y políticas, aquellas de una forma organizada y no aisladas y fragmentariamente como se han realizado hasta ahora en algunas unidades.

Al marchar vosotros, camaradas de los Grupos de Choque, para instruiros y capacitaros os deseamos que pongáis de vuestra parte todo cuanto sea posible para que con vuestra valiosa ayuda podamos echar al invasor de nuestro querido suelo.

¡Vivan los camaradas de los Grupos de Choque!!

**Lino GARCIA**

Cabo de la primera Compañía del 595 Batallón.

## A los analfabetos

Camaradas del 595 Batallón de la 149 Brigada Mixta: a vosotros os llamo la atención por el poco sacrificio que hacéis por ir a la escuela que tenemos en el Batallón; y hoy que tenemos maestros que pueden enseñarnos para que el día de nuestra victoria podamos ser hombres cultos y no nos pase como nos pasaba antes que, por circunstancias de nuestros antepasados y por no tenerle cuenta a la burguesía que nosotros aprendiéramos a leer, a saber los derechos que al obrero le correspondían, nos trataban como a perros, porque la mayoría de los obreros éramos analfabetos. Así que yo os digo, camaradas, que como yo voy todos los días a la Escuela, quisiera que vosotros también acudierais a ella y veréis cómo lo que yo os digo es una pura realidad. Yo espero de vosotros que al ver mi artículo, que es precisamente de uno que hace pocos días era un analfabeto, hagáis todo lo posible por asistir a ella, para aprender y hacer un ejército fuerte y culto.

**Angel MARQUEZ SANTA ANA**  
Soldado del 595 Batallón.

## Florencio Sánchez

Este es el nombre del nuevo héroe que nos ha arrancado el fascismo con sus garras asesinas; después de haber pasado por ocasiones de peligro, muere cuando menos podía esperarse.

Quién de los que han luchado con él no sentirá los deseos incontenibles de vengar a este camarada, que por su valor, abnegación y sacrificio supo granjearse las simpatías de todos. Con él pierdo el 595 Batallón uno de los mejores que formaban en sus filas.

Desde muy joven empezó a sentir los latigazos del capitalismo que hicieron de él un rebelde contra todas las castas de la reacción; militante desde muy joven del partido comunista, supo en el primer momento la importancia que para todos los trabajadores tenía el ganar la guerra y abandonó a su familia para empuñar las armas en defensa de su libertad, por la cual supo entregar su joven vida.

Era siempre el primero en avanzar y nunca pensó en conservar su vida que, como él solía decir, no le pertenecía, sino que estaba a disposición de la causa que tan profundamente sentía.

Desde el hueco que dejaste prometermos saber vengar tu vida y seguir por el camino que tú marchabas para conseguir el triunfo.

**Alejandro GONZALEZ**  
Comisario de la primera Cía.

**Si quieres ser digno de la Victoria, prepárate para ella.**

Ayuntamiento de Madrid



# 596 BATALLON

## VENCEREMOS A LOS TRAIDORES

¡Soldados de la libertad! Por el triunfo de la guerra y la garantía de la Revolución. ¡Adelante!

Los gritos de victoria se oyen por todas partes, y nuestros hermanos de esclavitud y de miseria que están bajo el dominio de los asesinos en las poblaciones dominadas por el terror fascioso, se levantan con toda la fe de su valor revolucionario, para aplastar con toda la fuerza de su razón y derecho al trío de asesinos internacionales. Soldados del pueblo, invencibles defensores de la República Central, héroes de toda la España libre y revolucionaria, nuestros compañeros de la España dominada por los sicarios de Hitler y Mussolini, esperan nuestro ataque general para salvar a sus compañeros del yugo de la morería y los señoritos de Falange. Vayamos al encuentro del enemigo.

Gobernantes de la España democrática, hombres que en los sillones ministeriales estáis por la voluntad de un pueblo, no consintamos por más tiempo que la

barbarie siga asesinando al heroico pueblo de Madrid; no consintamos que se repita un Málaga ni un Almería, y que Vizcaya, la libre Vizcaya no sufra otro Guernica ni jamás un Bilbao. El enemigo arrecia, quiere Santander, pero para impedirlo, Gobierno de la República, hay todo un pueblo que prefiere la muerte antes que la derrota. Armas tenemos, hombres de sobra, que saben por qué luchan y por qué mueren. Con todo esto no hay nadie, por muchos verdugos que tenga la humanidad, que pueda impedir la libertad y el bienestar de un pueblo que es libre y quiere seguir siéndolo, pese a quien pese y pase lo que pase.

Soldados del pueblo, cuando recibáis la orden de ataque de vuestro Mando, con la misma alegría que cantáis en retaguardia en vuestros ratos de descanso, cantad en plena batalla los cantos de la victoria, pues vuestros sonidos serán oídos por nuestros hermanos, que bajo el terror de la pistola de un mercenario tienen que empuñar el fusil contra sus her-

manos de clase. Vayamos pronto a terminar con el hambre de los pueblos que sufren el salvajismo de un borracho que por apellido tiene Queipo de Llano; salvemos nuestro suelo de las botas militares; nuestro arte y nuestra grandeza de españoles de un verdugo que se llama Benito y un criminal llamado Adolfo.

Trabajadores del mundo entero, soldados extranjeros que peleáis en las filas del terror y del crimen, pensad un momento por qué peleáis vosotros y por qué lo hacemos nosotros; vuestro porvenir es éste: cárcel, hambre y muerte. El nuestro es éste: pan, trabajo y libertad. Bello porvenir el nuestro, el vuestro ya lo veis, dolor y tristeza; pues para redimirnos del dolor y la tristeza luchamos, por esto damos toda nuestra juventud rebelde y revolucionaria, por esto daremos hasta nuestra propia vida, y con la sonrisa en la cara y los fusiles en las manos iremos a levantar una España grande y enseñaros a vosotros, proletarios de todos los países, cómo se lucha, cómo se muere y cómo se vence.

Miguel CASAS

Cabo del 596 Batallón.

## DOS METODOS DE COMBATIR

Hace unas horas me entregaron un cartel, magnífico por su composición, editado por las Milicias de Cultura; en él se leen, con letras sumamente claras, tan claras como las materias que explican sus componentes, estas palabras: «Lucha contra el fascismo, combatiendo la ignorancia». Nada más leerlo me sugirió el escribir unas líneas, sobre la base de esas palabras.

Hay dos formas de luchar contra el fascismo; una con el fusil en la mano, atento al menor movimiento del enemigo y atento también a la voz de Mando, que es el que impone, con su capacidad, el momento del ataque. Otra es estudiando, trabajando sobre materias y temas pedagógicos. Enseñanzas en las cuales el niño ha sido substituído por el combatiente; por el hombre que con la misma atención que escucha al Mando atiende a las

explicaciones del Miliciano de Cultura. Soldados que con el mismo entusiasmo que van a la lucha, asisten —el que lo necesita— a la escuela. Ha aprendido en el frente que hay que derrotar al enemigo en todos los sentidos, en el militar y en el cultural, y sabe igualmente que para vencerle en el primero hay que igualarle, al mismo tiempo, en el segundo. De aquí el origen, creación e importancia de los Milicianos de Cultura.

Las Milicias de Cultura hacen vida militar, comparten con soldados, clases y oficiales alegrías y molestias. Conviven con los soldados como compañeros. Se distribuyen con los oficiales la misión de enseñar —enseñanza militar y labor docente— y sienten con todos la misma compenetración que la oficialidad con los soldados.

Se diferencian únicamente de lo militar por la clase de armas que manejan: los soldados el fusil; los Milicianos de Cultura el libro.

Si fuéramos a analizar las bajas que producen uno y otro, veríamos que vale tanto el libro como el fusil. Las bajas de aquél las ha de sentir el enemigo en el mismo momento de la victoria tan intensamente, que no tendrá más remedio que reconocer que son tan grandes como las de bala.

Para ello, tenemos que poner todos, soldados, oficiales y Milicianos de Cultura algo de interés. Unos demostrándolo por aprender, otros haciéndoles comprender que estudiando y combatiendo la ignorancia, se contribuye a la victoria definitiva. Los Milicianos de Cultura, explicando las enseñanzas que destruyen

el analfabetismo, combatiendo la ignorancia con sus explicaciones.

¡Soldados, ánimo y a luchar en los dos sentidos! Mira en el Miliciano de Cultura a un combatiente más, que te enseña una nueva forma de combatir al enemigo cultivando tu inteligencia. Hazlo y pondrás otro grano de arena en el enorme montón que representará la victoria.

A. CAMPOS

### Recuerdo de un soldado de la 149 Brigada

No llores, niña, no llores porque estoy en las trincheras, has de saber que defendiendo una causa justiciera, la de España trabajadora que querían subyugar una mañana de julio los militares traidores, y acudiendo en su auxilio el fascio internacional.

Niña, no llores, no grites, pronto hemos de triunfar y regresaré a tu lado para poderte hablar de la guerra y del amor, y como nuestro triunfo también vendrá nuestra unión.

La guerra tiene de todo; mucha alegría y tristeza, pero, al fin, será España libre y con independencia. Niña, no llores, pon gesto alegre, que el soldado español regresa ya de los frentes.

M. CASAS

### CONEJOS SIN NIDO

Dos conejos con terror en la sombra de un barranco examinaban un obús de los que tira Franco.

—¿Qué será, buen compañero, esto que hace tanto ruido, que altera la paz del valle y nos deshace los nidos?

Y una urraca que escuchaba muy taimada contestó:

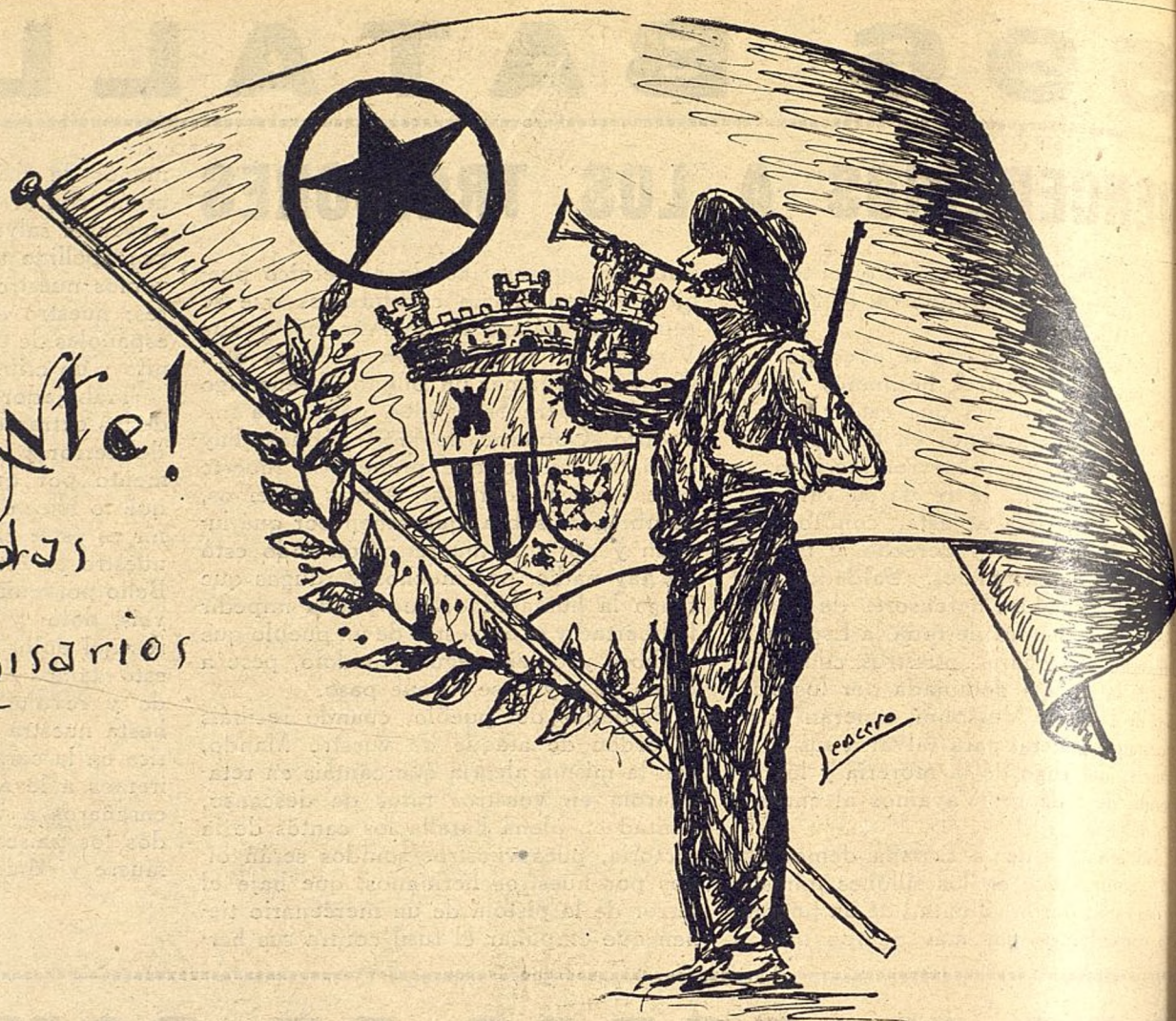
—Eso que del campo fascioso les manda Franco a los rojos es civilización.

J. ARRIZALA

Primera Cía. 595 Batallón.



**¡Adelante!**  
(Camaradas)  
(Comisarios)



## A U T O C R I T I C A

La guerra nos ha venido obligando a modernizar constantemente nuestros métodos de trabajo en el seno del Ejército, y últimamente y como consecuencia de nuestra victoriosa ofensiva en el Centro, hemos podido apreciar cómo es absolutamente imprescindible acompañar la evolución de nuestro sistema de trabajo con arreglo a la variación de las características de la guerra.

Se han puesto sobre el tapete de la actuación de mandos, comisarios y tropa, una serie de trabajos que en la mayoría de los casos no se comprenden, y en algunos de ellos se realizan con excesiva lentitud y debilidad.

Dijimos, y seguimos repitiendo, que nuestro Ejército posee medios y cualidades magníficas para derrotar al fascismo, pero que le falta agilidad y rapidez para el avance. El trabajo realizado para proporcionar a nuestro Ejército condición tan beneficiosa como es la movilidad de sus hombres y unidades no puede satisfacerlos, porque al mes de lanzarse la consigna de «movilidad», aún podemos comprobar que nuestros hombres se mueven con la misma lentitud y fatiga que antes de comprenderse esta necesidad.

Otra de las grandes preocupaciones actuales de todos los elementos de la Brigada, es la de prevenirnos contra un ataque enemigo con grandes masas de aviación y artillería, por medio de la construcción de amplios y seguros refugios an-

tiaéreos en las propias trincheras y en lugares inmediatos a las mismas.

También se ha dicho y repetido que condición indispensable para triunfar era la sistemática y organizada instrucción técnica militar, en sentido teórico y práctico, de nuestros soldados y clases de tropa; tampoco este trabajo se ha realizado en la medida que debía haberse hecho, a pesar de que en algunos batallones se hace algo en este sentido.

Si queremos cumplir exactamente nuestro cometido y poder tener la satisfacción de ver la perfección de nuestro Ejército, es preciso que meditemos siempre sobre las distintas situaciones que en la guerra se producen y los resultados y consecuencias de nuestro trabajo diario.

Examinemos punto por punto los tres problemas que nos ocupan y veremos que todos ellos tienen una característica común; que nuestros soldados se prestan voluntarios, con satisfacción, a realizar cuantos trabajos se les encomienden, porque saben que éstos van encaminados a terminar de una vez con el fascismo, evitando el mayor número de bajas posibles. Y si esto es así, si los soldados aplican cuanto se les indica y así y todo no se realizan los trabajos, esto significa que no se les ha sabido explicar la importancia de esta clase de trabajos, ni orientar ni dirigir en la realización práctica de los mismos, y al faltarles este elemental pero esencialísimo apoyo no tenemos razón para extrañarnos de que las consignas se

vean desasistidas del balance de buen trabajo que debía seguirla en todo momento.

De esta forma fácilmente se comprende que la causa de que estas tareas (imprescindibles para la transformación de nuestro Ejército) no se hayan realizado es debida a la actuación pasiva, a las faltas de trabajo constante en este sentido, por parte de los Comisarios de todas las categorías dentro de la Brigada.

Se da el paradójico caso de que, al contrario de como debía ser, los soldados son los que están dando ejemplo de trabajo y actividad a los Comisarios. Esto representa un fuerte reproche para nuestros Comisarios. Los soldados de la 149 Brigada saben que sus Comisarios tienen capacidad para orientar y dirigir estos trabajos, pero no obstante, la «vaguería», la falta de voluntad en los Comisarios ha hecho que éstos no se realicen.

¡Camaradas Comisarios!! Examinad los resultados de vuestro trabajo, ved las diferencias en el mismo, e inmediatamente, rectificad. Intensificar el trabajo de los Comisarios en torno a los tres puntos expuestos supondrá elevar rápidamente, y de una forma organizada, la valía militar de nuestra Brigada y con esto mejorar notablemente la calidad de nuestro Ejército.

¡Los Comisarios deben trabajar más que nadie, dar a todos el mejor ejemplo, no consentir que nadie haga más que ellos!

Un soldado de la 149.

T. Socializados del S. U. I. G. (C. N. T.)